

Serían necesarios en todos los ayuntamientos, según Federico Gallo, director general

Federico Gallo, más conocido como periodista, pero hombre público de indudables preocupaciones, es hoy el director general de Protección Civil. Esta nueva Dirección General, cuya función es principalmente coordinadora, fue creada en nuestro país hace varios meses, y resume su trabajo en intervenir a tiempo en casos de emergencia, catástrofes o calamidad pública; es decir, en ocasiones en que la seguridad ciudadana se vea gravemente comprometida



Los madrileños, y la provincia en general, se nos promete vamos a tener puntual información sobre cómo actuar ante situaciones alarmantes o imprevistas. La Dirección General de Protección Civil prevé, como caso pedagógico-práctico, la realización de un simulacro de evacuación en un colegio de nuestra capital.

decretos ministeriales, y es donde se puede hacer la gran labor que tiene Protección Civil, que es evidentemente y eminentemente coordinadora de todos los elementos que la sociedad puede poner en un momento dado en acción para paliar una calamidad.

MADRID NO CORRE PELIGRO

—El desconcierto se produce inesperadamente entre la población, y no hace mucho una fuerte nevada colapsó Madrid durante horas, retrasando la llegada al trabajo de miles de

—En un caso hipotético de movimientos sísmicos o fuertes vendavales en nuestra provincia, es decir, que pudiera tenerse una tragedia, ¿esta-

CONCEJALES DE PROTECCION CIVIL

madrileños. También, por otro lado, los transportes públicos resultaron insuficientes. ¿Qué medidas preventivas existen en la Dirección General de Protección Civil para paliar en lo posible situaciones como éstas?

—Bueno, hay que decir que el primer escalón de actuación en una situación de emergencia, de riesgo, de catástrofe, de calamidad, es el escalón municipal, por tanto a él compete el tema que usted señala de la nevada, que indudablemente colapsó Madrid durante un período de horas. Si no se hubiese solucionado el problema en ese tiempo habría sido necesario acudir a otro escalón, así hasta llegar a la petición de la intervención coordinadora de la Dirección General de Protección Civil. Pero no hizo falta, puesto que fueron tres o cuatro horas de incomodidad para los madrileños y todo se solventó, afortunadamente.

CONSTITUIDA LA COMISION NACIONAL DE PROTECCION CIVIL

—¿Podría delimitarnos, muy concisamente, los campos y criterios de actuación de una Dirección General como es Protección Civil, de nuevo cuño?

—Antes hablábamos ya de esta Dirección General tan recientemente creada en España, en julio del año pasado concretamente, y quizás en Europa, después de nosotros, ha sido Portugal la última nación en crear otra del mismo tipo. Tenemos por misión atender aquellos casos de catástrofes o calamidades y de coordinar todos los elementos que deben ponerse a disposición de la sociedad para paliar los efectos o en ocasiones prevenirlos.

Un dato muy importante en la creación de esta Dirección General es que se constituye la Comisión Nacional de Protección Civil, que preside el ministro del Interior y de la que forman parte la mayoría de los subsecretarios de los distintos departamentos. De ahí su función de dar el visto bueno a normas, a proyectos de ley, a

Nuestra labor es coordinar todos los elementos que la sociedad pueda poner en un momento dado en acción para paliar una calamidad



La Diputación de Madrid tiene mucho que hacer en este terreno y estamos seguros que lo abordará seriamente

riamos los madrileños y los pueblos vecinos dotados de medios adecuados para escapar a todo tipo de riesgos?

—Afortunadamente, nuestra provincia, dentro del mapa sísmico de España, no es de las consideradas potencialmente peligrosas. Hay veintisiete provincias en España que están dentro de este mapa, provincias que van desde Gerona hasta la cuenca del Guadalquivir y otras también adleñadas a los Pirineos.

Por fortuna, Madrid no está incluida en esta zona. Pero bien, caso de suceder un movimiento sísmico en la capital, yo puedo decir que con la ayuda del Instituto Geográfico hemos hecho una normas de actuación inmediata que considero que podrían tener una gran efectividad puestas en práctica.

Hay un tema muy importante en cualquier catástrofe, que es intervenir a tiempo. Las doce primeras horas después de un terremoto son decisivas para que se intervenga con eficacia al objeto de salvar el máximo número posible de vidas y de bienes.

Hemos creado también un grupo de trabajo que, al margen de estas normas generales en cuanto a terremotos, queremos contemplar ya operativamente tres alternativas: el terremoto que afecta a una ciudad, el que afecta a una comarca y el que inclusive desborda

a una provincia. En este trabajo estamos junto con el Instituto Geográfico Español y las Fuerzas Armadas, ya que estas últimas, conviene no olvidarlo, son las que tienen mayor personal, están mejor equipadas y disponen de mayor material.

COLABORACION CIUDADANOS-ADMINISTRACION

—Sin embargo, los últimos terremotos en Italia revelaron una injustificada falta de coordinación entre organismos e instituciones encargados de velar por la seguridad ciudadana. ¿Cuenta Protección Civil con cooperación suficiente en otras instancias de la Administración para coordinar esfuerzos encaminados a evitar tan nefastas improvisaciones?

—Yo puedo hablar por la experiencia que tengo hasta ahora, con prácticamente seis meses, y ha habido ya sucesos importantes, y puedo asegurar que en todo momento hemos contado con la colaboración inmediata y desinteresada desde la población en general a todos los medios que la Administración tiene a su alcance.

Hay una cosa muy importante y que yo no me canso de repetirla: es que el ciudadano tiene que convencerse que una buena protección civil empieza por la autoprotección. De ahí la labor que estamos efectuando en colegios, porque es ahí de donde surgirán las futuras ge-



neraciones para intentar que los niños empiecen a tomar conciencia de lo que es una autoprotección. Desde saber evacuar la escuela en el menor número de minutos posible hasta no ser imprudentes con las cerillas o con otro tipo de elementos que en sus manos pueden ser peligrosos. En esa labor estamos, en esa línea está el patrocinio que la Dirección General ha hecho del libro «El fuego y los niños» con la presencia en un acto de la Reina Sofía y del príncipe don Felipe.

—Podemos hablar, entonces, de avances en materia de protección civil. Acaso la novedad conocida de los refugios atómicos es un elemento revolucionario o de progreso en este sentido.

—En el tema de refugios atómicos yo tendría que señalar dos países que son modelos en este aspecto, a saber: Suiza y la Unión Soviética. En un caso de emergencia toda Suiza se repliega como un caracol dentro de su tierra. Hace muchos años que están trabajando, hay ordenanzas que obligan incluso en ocasiones a que distintos edificios tengan un refugio. En España, por supuesto, estamos en mantillas. Me parece que fue en el año cuarenta y dos o cuarenta y tres cuando se hizo una ordenanza en España en la que se obligaba a que cada edificio

que se construyese tuviera un sótano o un refugio.

Un país que acababa de salir de una guerra no estaba en condiciones de afrontar este gasto, no suitario, pero sí gasto importante, y entonces cayó en desuso.

Yo creo que, por supuesto, hemos de empezar a ocuparnos. Ya se ven en los periódicos anuncios de refugios atómicos individuales. En fin, España empieza a preocuparse del tema. Nosotros hemos perdido a todos los gobernadores civiles que hagan un recuento, una especie de banco de datos sobre túneles, grandes sótanos y aparcamientos subterráneos, ya que en caso de emergencia puede servir y es muy importante tenerlo en cuenta. El planteamiento ya la obligación de construir refugios atómicos, yo creo que de momento es pronto. Protección Civil tiene otras cosas mucho más urgentes que atender ahora.

AYUNTAMIENTOS, DIPUTACION Y GOBIERNOS CIVILES

—¿Tiene su Dirección General planes concretos en estudio, o ya definidos, que permitan a los ciudadanos de nuestra provincia creer que están ampliamente protegidos?

—Yo tuve hace muy pocos días la visita de un teniente alcalde de un pueblo madrileño, de Leganés, que venía a

expresarme su inquietud, su deseo de crear una comisión municipal de protección civil. Esto me alegró mucho, porque denota la conciencia que existe en torno a la cuestión.

Por otro lado, hay ya en algunas provincias de España, como es el caso de Ciudad Real, muchos ayuntamientos que han creado una concejalía de protección civil. Los ayuntamientos, como he dicho antes, son la punta de lanza de la primera actuación, y los ayuntamientos madrileños yo creo que se están preocupando por la protección civil.

La Diputación Provincial tiene evidentemente mucho que hacer y mucho que decir por su importancia y por su prestigio. Yo estoy convencido que el organismo madrileño abordará seriamente el problema, sobre todo lo que respecta al Parque de Bomberos Provincial, que es algo que nos atañe a todos muy de cerca. Y, por supuesto, el Gobierno Civil, los gobernadores civiles, que son los jefes natos de la protección civil en sus provincias.

A mi consta ya desde el anterior gobernador civil, señor Rosón, hoy ministro, al actual gobernador civil, Mariano Nicolás, la importancia que le dan al tema de protección civil.

—Por último, ¿qué tipo de normas y medidas elementales adoptaría en caso de catástrofe su Dirección General?

—Cada catástrofe es distinta y, por lo tanto, nada tiene que ver un río que se ha desbordado con un terremoto. Yo, aquí, este que diría a la población que esté atenta a los medios de comunicación, principalmente a la radio. En un caso de emergencia, la luz se corta también; por lo tanto, nos quedamos sin televisión. Transistores los hay a miles y sería de desear que se siguieran las consignas que en un momento dado pudieran lanzarse por la radio.

Texto: José Antonio SALABERRY
Fotos: Asunción Abad



El puente de los Tres Ojos, la obra más importante prevista por el Ministerio de Obras Públicas. Desaparecerá uno de los «puntos de la muerte» de las carreteras españolas



Uno de los puntos conflictivos de la provincia: la carretera de Andalucía a su paso por Aranjuez. La variante polémica es esperada por vecinos y Ayuntamiento con urgencia

En marcha las principales obras de la red viaria madrileña a cargo del MOPU

PRONTO, MEJORES CARRETERAS

En el deseo de CISNEROS de mantener informada a la opinión pública y autoridades municipales de cómo van las obras presupuestadas por el Ministerio del ramo (MOPU), en cuanto a red viaria se refiere, vamos a examinar a continuación el estado de las que tienen una mayor urgencia en su puesta en marcha, según criterios de la Administración Central, que en el caso que nos ocupa coinciden básicamente con los que se establecen por autoridades provinciales y técnicos de la provincia

De entre las obras iniciadas en el año 1980 señalamos como más importantes las siguientes:

Nacional I, de Madrid a Irún: reparación y mejora del firme a lo largo de 160 kilómetros. Su presupuesto es de 300 millones de pesetas. Los tramos afectados son dos: el primero, entre los puntos kilométricos 15,8 y 34, entre las localidades madrileñas de Guadalix y San Agustín de Guadalupe; el segundo, entre el kilómetro 140 y el 246, correspondientes al límite de la provincia de Segovia y Villafraja, ya en la provincia de Burgos. Esta obra tiene prevista su terminación para el año 1983-84.

Nacional II: ensanchar tres carriles la vía de salida de la carretera N-II, de Madrid a Barcelona, entre el enlace de Barajas hasta el puente sobre el río Jarama, tramo situado entre los puntos kilométricos 10,4 y 15,3. Cada uno de los carriles tendrá 3,50 metros de ancho. El presupuesto de esta obra es de 180 millones y su fin está previsto para el año 1983-84.

M-30: con un presupuesto de 100 millones de pesetas, se

construyen en la actualidad ocho nuevas vías que facilitarán el paso de los vehículos desde las calzadas centrales a las laterales y viceversa; estas vías se denominan técnicamente «transfers». Asimismo, esta obra lleva consigo la instalación de 146 carteles informativos. Esta obra finalizará este año.

En el Canal de Isabel II se adjudicaron las obras complementarias para desviar las tuberías del Canal, afectadas por la construcción del puente sobre la carretera C-602. El presupuesto de esta obra asciende a 53 millones de pesetas y su fin se ha fijado para el año 1983.

El desdoblamiento de la variante de Alcorcón y Móstoles y Móstoles-Navalcarnero tiene un presupuesto de 310 millones de pesetas; se espera que acabe en el año 1984.

Puerta de Hierro: ensanche del puente sobre el río Manzanares. El presupuesto de esta obra, que acabará en este año, es de 100 millones, repartidos así: 48,5 millones para ensanchar el puente y sus accesos y tres millones para prolongar el paso infe-

Lo más importante: sustituir el puente de los Tres Ojos, auténtico «eje de la muerte», de la M-30

Para completar la puesta a punto de la red provincial sería preciso acometer las variantes de Parla y Aranjuez, además del paso elevado sobre la plaza Elíptica en la vía hacia Toledo

rior de la carretera de El Pardo, y el resto para reparar el firme e iluminación.

En la N-II, Torrejón-Alcalá, se realiza una obra cuyo presupuesto es de 101 millones de pesetas; esta obra se está terminando actualmente.

Para este año, la obra más importante a realizar es, sin duda, la construcción de un nuevo puente bajo el ferrocarril que cruza la M-30 y sirve de acceso a la estación de Madrid-Atocha, así como la demolición del actual, conocido por el puente de los Tres Ojos. El nuevo puente tendrá una longitud de 80 metros y un ancho de 39,5 metros. Su presupuesto es de 300 millones y la ejecución de las obras mencionadas se ha fijado en veinticuatro meses.

Con la construcción de este nuevo puente quedarán solucionados parte de los problemas que en la actualidad afectan a la M-30, y cuya solución definitiva vendrá acompañada con la realiza-

ción del nudo Sur, que se iniciará en 1982, con un presupuesto de 1.500 millones de pesetas.

Se prevé el inicio de la variante de Alcalá, pendiente de la disposición de los terrenos; en todo caso no comenzará hasta finales de este año.

La variante de Torrejón-Alcalá, prevista para facilitar el paso de vehículos de excepcional tamaño, comenzará este año con un presupuesto de 50 millones.

Otra obra a tener en cuenta es el enlace a diferente nivel para entrar a San José de Valderas desde la N-V, así como la variante de Parla, la cual se substará a finales de año, ya que aún está pendiente de la disponibilidad de terrenos. El refuerzo del firme en Fuenlabrada-Moraleja de Enmedio, con un presupuesto de 67 millones de pesetas, empezará y acabará este año.

Madrid provincia tiene unas carreteras normales. Se pueden mejorar bastante en cuanto a anchura, pero no hacen falta carreteras nuevas. Sí son imprescindibles variantes como la de Parla, la de Aranjuez. En cuanto a Madrid, como capital grande, llegando hasta Leganés, Alcobendas, San Sebastián de los Reyes, Getafe, está escasa de carreteras de circunvalación. La única que hay es la M-30 y está incompleta, ya que por la zona Norte no se cierra y no hay más carreteras radiales, de manera que todas las zonas de Carabanchales, toda la zona de Villaverde, la zona de Vallecas y la de Vicálvaro están a falta de un cinturón que permita ese gran movimiento de vehículos que durante el día realizan varios viajes, que son los que congestionan la capital.



La M-30 mejorará sensiblemente su estructura con las obras que están a punto de concluir de aumentar el número de salidas a lo largo de esta vía de circunvalación.

Antonio MERINO
Fotos: Rogelio LEAL y Asunción ABAD